



inquietud

PERIODICO DE IDEAS

Contribución Voluntaria
Periódico editado por la
Agrupación "Inquietud"
Correspondencia, canje y
giros a:
MIGUEL SILVETTI
Galicia 1532 - Montevideo

Año IV

NOVIEMBRE 27 DE 1949

N.º 54

ADVERTENCIA NECESARIA Y OPORTUNA

Los principios por los cuales se orientan los trabajadores de acción directa han costado sangre y dolor a quienes son sus defensores. Durante los días en que se luchó en el Uruguay por destruir los libertarios principios, dividiendo la histórica central de los trabajadores, la F.O.R.U. —Federación Obrera Regional Uruguaya— planteando un estado de guerra entre «dictadores» —llamados así por su combinación solidaria con elementos de acción política marxista y partidarios de la dictadura del proletariado— y los libertarios, fuimos víctimas del atentado personal vertiendo nuestra sangre. Esos principios libertarios jamás negados y siempre afirmados y defendidos, hasta con peligro de la pérdida de la vida, autorizan nuestra condenación de quienes vuelven a las combinaciones oportunistas con sectores obreros de tendencias políticas, creando confusión y desorientación.

Los principios por los cuales se orientan los trabajadores de acción directa están vivos desde 1872, en que fueron estatuidos por el Congreso de la Asociación Internacional de Trabajadores en Saint Imier, Suiza. Y marca una indivisible línea de conducta con la que hemos sido consecuentes en 45 años de activa militancia idealista. Esos principios nacieron en Saint Imier y fueron la médula del pacto esencial, de amistad, solidaridad y defensa de importantes federaciones obreras de España, Suiza, Francia, Italia y América.

Lo esencial de esos principios marca un rumbo radical en las relaciones, pactos y acuerdos de los trabajadores.

El acuerdo número uno del Congreso de Saint Imier, dice «LA DESTRUCCION DEL PODER POLITICO ES EL PRIMER DEBER DEL PROLETARIADO».

Por cierto que se apuntala y hasta se fortifica el Poder Político, cuando se establece relación y entendimiento con sindicatos y federaciones obreras que combaten la acción directa y defienden la acción política.

Y sobre este punto capital expresan, los congresistas de Saint Imier, conceptos claros y elocuentes que, de haber sido tenidos en cuenta, en España y en nuestro medio, como en otras partes, no se habría originado nunca la confusión ni el derrotismo.

Dice el numeral segundo: «TODA ORGANIZACION DE UN PODER POLITICO, AUNQUE SE AFIRME QUE ES PROVISIONAL Y REVOLUCIONARIO, PORQUE PROPONESE LLEGAR A SU DESTRUCCION, NO PUEDE SER SINO UN ENGAÑO MAS, Y SIENDO TAN PELIGROSO PARA LOS TRABAJADORES COMO TODOS LOS GOBIERNOS QUE EXISTEN HOY».

Y, refirmando la línea de acción directa de los trabajadores en la lucha en pro de su emancipación, afirman en su tercer punto: «PARA LLEGAR A LA REVOLUCION SOCIAL, DEBEN ESTABLECER, LOS TRABAJADORES DE TODOS LOS PAISES, FUERA DE TODA RELACION CON LA POLITICA, LA SOLIDARIDAD DE LA ACCION REVOLUCIONARIA».

Conviene persistir en la línea de acción directa, sin desviarse nunca, pues la emancipación de los trabajadores así lo reclama.

J. TATO LORENZO

La vida por los ideales

13 de noviembre de 1887... Chicago! Las tinieblas burguesas y sus horcas! Hacén falta péndulos humanos!... Cuatro anarquistas inmolados: Spies, Engel, Fischer y Parsons. La conquista de las 8 horas de trabajo costó muchas vidas humanas. El ESTADO y el CAPITALISMO, siempre unidos, enemigos de los trabajadores. Los mártires de Chicago dieron la vida por los ideales que propagaban.

LAS IDEAS DE PARSONS, FRENTE AL TRIBUNAL

"Soy un caballero del trabajo y, desde Nueva York en el Este, hasta San Luis y Kansas en el Oeste, y desde San Pablo en el Norte, hasta Baltimore en el Sur, he organizado a más de 500.000 trabajadores.

★

La Actualidad

Competencia de las bombas atómicas en el Estadio del mundo. Yo tengo — dicen los faraones de Estados Unidos. Tenemos — afirman los de Moscú. Yo soy la paz — gritan unos. Nosotros también. Dos locos imitándose en todo: reflejándose.

Las gentes moviéndose, como hambrientas hormigas, sobre la tierra. Diario vivir de miseria. Tribunales, para afirmar la injusticia. Cárceles, cuarteles, para ostentar la crueldad y la vileza autoritaria. Bancos, para contar la codicia. Y las imprentas del papel moneda, sirviendo los apetitos dominadores, de los que mandan.

El negocio de las iglesias y la mentira de la paz: sacerdotes que bendicen las armas.

La venta de tickets para entrar al paraíso es el año santo de la iglesia romana y las grandes empresas de turismo. Se abre la puerta del negocio y empieza la propaganda: venta de indulgencias. La pesca del oro de las gentes pudientes y delin-

cuentes con el anzuelo del anillo papal. La ironía del símbolo del dedo anular papista: un pescadito.

La gran red tendida en la tierra por la iglesia de Roma, es el miedo al infierno. Los que abren la bolsa, temen. El año santo es la cosecha de diezmos y primicias: explotación de los malos.

★

NUEVOS HORIZONTES

El hombre viene del seno de la naturaleza. Es llano y directo. Lo vemos claramente reflejado hoy, en su edad infantil. Ni es malo ni es bueno. Es la realidad de sus instintos. Lo domestica la escuela y lo hace social la cultura. La violencia lo envilece. El amor lo enaltece y mejora.

El hombre busca vivir libremente, sin oprimir ni explotar a otros, en una convivencia armoniosa. Tiene su órbita, que no interfiere la de los vecinos, como en el plano sideral, los astros y, en lo pequeño, los átomos.

El ideal anárquico es una vida libre del hombre, asociado en una línea de igualdad solidaria. La base de la nueva sociedad es el amor mutuo, que determina el apoyo de unos a otros como convivientes de una familia universal.

No es, la anarquía, un invento social. Es lo que señalan, como verdadero, como la auténtica realidad social de los humanos, las leyes biológicas.

Los males que padece el mundo, provienen de la disonancia, de la oposición y desigualdad artificial entre los hombres. Odio, en vez de amor. Autoridad, en lugar de libertad. Codicia, en vez de altruismo. Guerra, en lugar de paz. Conflicto, en vez de cooperación. Y, sobre todo, quietud, holganza, explotación del trabajo, en reemplazo de la necesaria y vital actividad creadora.

Los nuevos horizontes de la vida son anárquicos. Hacia ellos avanzamos. La vida anárquica es una expresión de amor, libertad y convivencia de colaboración, hacia la cual avanza la humanidad.

CONCEPTOS

La gente admira y halaga incondicionalmente a los héroes de energía superficial: explotadores, colonizadores, constructores de pirámides o diques, autores de máquinas, grandes industriales o grandes mercaderes; taladores de bosques o de pueblos. Apenas si presta atención —cuando no los distingue agregadamente con su odio— a los autores de visiones y sentimientos menos reñidos con la dignidad humana, de ideas e intuiciones que elevan la estatura interior del hombre, todas las formas de energía profunda.

Solo la milenaria costumbre y la heneencia negrera que llevamos en nosotros (por ambas podemos valerlos sin escrúpulos del trabajo ajeno) nos encubren al sentido religioso del trabajo manual, esto es, nos impiden perversamente, sentir en toda su profunda y sagrada sencillez la satisfacción de servirnos por nuestras propias manos.

Si fuera posible comer el pan y beber el vino, del trigo y de la viña que cultivamos; o el sentarse junto al fuego encendido con la leña acarreada por nosotros mismos; o el tendernos en la cama que no precisó manos mercenarias para estar tendida!...

El día que se comprenda cómo el gran destino del hombre, el de su liberación material y espiritual, está ligado a estas pequeñeces, habremos dado el mayor paso hacia adelante.

El peor enemigo del stervo, no es su amo, sino el que lleva adentro: el espíritu de servidumbre.

Si el trabajo no es un placer, proptamente hablando, reemplaza con ventaja muchos placeres de similior.

Saber sobrellevar la derrota, requiere un gran carácter; pero saber sobrellevar bien la victoria (sin humo de vanidad ni hollín de injusticia) requiere uno mayor. Nada es más grotescamente pequeño que la grandeza falsa.

¡Qué lástima que muchas de las mejores almas que uno conoce —las más comprensibles y sensibles— sean almas cansadas, sin verdadera alegría de vivir, sin verdadero deseo de luchar por sí mismas y por los otros!...

LUIS FRANCO

<NOSOTROS>

No podemos evitar la palabra: nosotros. Formamos un mundo nuevo. Es un vivir distinto al de las grandes masas.

Nosotros, es la libertad bien comprendida, sin trabar ni retacear la ajena: los adelantados e innovadores. Es el hogar nuevo, sin fiestas vulgares, sin ceremonias de sacerdote y juez, ni joyas y testigos.

Es el mundo de la edad propicia para el canto de amor de la pareja humana.

La familia, base de la sociedad humana, el hogar vivo, dulce hogar presidido por el amor.

Ocaso de prejuicios, convenciones y normas autoritarias. Unión igualitaria, afectiva, de dos seres, practicando la anhelada convivencia armoniosa.

La familia nueva en el mundo. Núcleo básico de la sociedad humana. Es la afirmación: nosotros. Es la pareja humana, en vez del individuo.

La sociedad futura es la federación de los hogares nuevos, formados por el dinamismo cósmico: el amor. El olvido de lo que divide y enemista a los seres —patria, nación, desigualdad, autoridad, raza, codicia y odio— y la fecunda energía amorosa que anima la creación y la vida.

★

Afirmaciones positivas

No te ilusiones con las mayorías. Si hoy son explotadas de un modo, mañana lo serán de otro. Nunca las mayorías explotarán a las minorías. Lo que sucederá es que habrá minorías que se llamarán representantes de las mayorías y ejercerán la explotación de todos. Siempre las minorías inventan privilegios y animan desigualdades.

Es un gran cuento, de que las mayorías mandan y son gobierno real. La opresión está siempre del lado de los menos, contra los más. Toda autoridad deviene en el ejercicio de violencia de unos pocos sobre las mayorías.

La justicia y la libertad, sólo son tales verdaderamente, cuando llevan en su compañía a la igualdad de las condiciones económicas.

Un ideal humano

El anarquismo no es un partido más, sino un ideal humano. Un ideal de profunda renovación social, no puede encerrarse en ningún círculo de grupo o de clase. El anarquismo no es un concepto unilateral y simple, sino complejo. Tiene presente todos los valores y derechos humanos. Parte, no sólo de las rebeliones populares, sino que es una concepción elaborada a través de las generaciones y la conclusión a que llegaron grandes pensadores. Un Reclus, un Proudhon, un Godin, un Bakunin, etc., jamás pensaron que tal doctrina debía servir como simple instrumento para que una fracción de la sociedad, por más obrera que fuera, pudiera vencer a la otra parte de la humanidad, la burguesía, para someterla a su vez. En el fondo todo seguirá igual.

Los maestros del anarquismo, jamás propiciaron el odio de una clase contra otra, ni de unos hombres contra otros hombres. Propiciaron sólo el odio a las miserias y la destrucción de las instituciones culpables de esas miserias. ¿Que hay intereses encontrados entre trabajadores y capitalistas? Evidentemente. Pero entonces la guerra no es contra el burgués como hombre, ni a favor del obrero como clase, sino contra el régimen capitalista que es el verdadero causante de los intereses encontrados. Destruyendo el sistema capitalista el burgués desaparece, y no queda más que el hombre colocado en las mismas condiciones de igualdad y libertad que todos.

Los anarquistas no negamos la lucha de clases, que es un hecho. Lo que rechazamos es el concepto de clase como inspirador de esas luchas. Una cosa es reconocer un hecho inevitable dentro de la actual convivencia social, y otra cosa es elevarlo a la categoría de concepto y hacer de él un arma que a la postre sirva para la perpetuación de las clases sociales. El anarquismo no es el ideal de una clase, ni para una clase. Es un ideal humano y para toda la humanidad.

F.B.



PANAMA

Párrafos de una carta abierta

Un compañero de la ciudad de Panamá, capital de la república del mismo nombre, nos remitió una Carta Abierta, conteniendo los saludos de un grupo de compañeros para los anarquistas del Uruguay. Dicho mensaje viene firmado por el inteligente militante de nuestros ideales —Eliseo Zelaya— vinculado fraternalmente con muchos compañeros de América.

Lamentamos no poder publicar íntegramente dicha carta, debido a su extensión, conformándonos con reproducir algunos de sus párrafos.

«No dejéis pasar un día sin activar en la lucha, en el hogar, el trabajo, la calle, y en todos los ambientes.

Mantened en alto la antorcha del trabajo, marchando por el camino de la emancipación proletaria y enfrentando y destruyendo todos los fermentos dictatoriales, eismos y aplastar para siempre al trío odioso, militar, católico, capitalista.

La Juventud Libertaria está presente en Panamá y es, como en otras partes, el impulso y nervio de la lucha social, la garantía de una acción consciente y el avance tesonero de la superación cultural.

La revolución social ha entrado en una etapa de actividad que promete ser decisiva.

El terreno está abonado y en condiciones para fructificar la revolución.

Para quienes saben ver bien, es claro el panorama de las luchas humanas y la propensión de las multitudes a secundar las atrevidas empresas liberadoras.

Las circunstancias son propicias para canalizar el descontento de las grandes masas dirigiéndolo hacia la total liberación.

La base de ese impulso universal, es la acción directa de los trabajadores que ha de suprimir todos los privilegios, la miseria, la guerra y todas las injusticias.

Y para los compañeros presos de la Construcción Naval, vaya nuestra voz de aliento y la protesta contra los verdugos uruguayos, que son de la misma pasta y ruindad que los de todas partes del mundo.

Desde Bolivia

Frente único y nacionalización

Cómo los políticos han podido, en Bolivia, obtener la adhesión de considerable masa de trabajadores agitando el cencerro del frente único y la nacionalización de los servicios públicos, industrias, transportes, minería, etc., y cómo los trabajadores han servido de instrumentos a tales oportunistas maniobras, sólo se explica por la ignorancia fingida en unos y real en otros.

Las ideas en los Sindicatos

Los que creen que las ideas son la causa de la división en el campo obrero, confunden lamentablemente a las ideas con el fanatismo ideológico o con el prurito de predominio personal.

Nosotros afirmamos que la causa de que los trabajadores y los militantes se peleen entre ellos, es precisamente por la ausencia de ideas claras sobre los asuntos que les afectan, o por culpa de ambiciones bastardas que se disfrazan con el rótulo de ideas.

Cuando se es sincero y se poseen ideas de verdad, todos los militantes terminan por comprenderse, sea para luchar unidos si coinciden, o por lo menos, para no estorbarse si sus fines o tácticas de lucha son distintas.

Pretender que todos los trabajadores, por el solo hecho de que todos son explotados, tengan las mismas ideas, es sencillamente infantil. Igualmente es absurdo el creer que ellas son un obstáculo para la acción. Tanto valdría suponer que el plano trazado por un ingeniero es un estorbo para la construcción de la obra planeada.

Sin ideas no hay progreso en ningún orden: ni artístico, ni científico, ni humano. Sólo los brutos carecen de ideas y de pensamiento. Por el contrario, los hombres inteligentes hacen el mayor acoplo de ellas, pues saben que sin ideas no se realiza obra que valga la pena. Con cuánta mayor razón se precisa tener ideas, grandes ideas, si de verdad deseamos mejorar nuestras condiciones de vida como trabajadores y como hombres, y si anhelamos una sociedad humana, integrada por seres libres y conscientes!

No temamos, pues, las ideas dentro de los sindicatos, sean ellas socialistas, anarquistas, naturalistas, individualistas, etc. El mal no reside en la diversidad de ideas, sino en que no haya ninguna, en que se carezca de capacitación y cultura. Por el contrario, el conocerlas a fondo, aún cuando no se esté de acuerdo con algunas, nos hará bien a todos. Pues muchas veces se combaten furiosamente las ideas del contrario por no conocerlas, resultando que después de conocidas coincidían con las nuestras.

Tenemos, sí, la ignorancia de las ideas por parte del proletariado, y su interpretación fanática y torpe por parte de los militantes. Temamos a la ignorancia y al fanatismo. A las ideas ¡nunca!

UNO MAS.

acerca del fenómeno producido en otros países donde el absurdo frente único, llamado también «popular», —amalgama de partidos y ambiciones— llevando por emblema la nacionalización de las riquezas particulares y la administración y dirección de las industrias, condujo directamente a la dictadura o al Estado totalitario.

Decimos ignorancia fingida o real, y aclaramos: real únicamente en una cantidad de trabajadores que carecen de todo medio de ilustración e información, circunstancias no comunes en los políticos generalmente al tanto de lo que ocurre en el mundo, en virtud de los modernos medios de comunicación y no obstante las medidas coercitivas del gobierno que se opone a que la verdad trascienda más allá de las fronteras nacionales.

No siendo admisible en ningún político el desconocimiento de la esclavitud reinante en los países totalitarios y considerando que un gran número de trabajadores no ignoran que su vivir bajo un régimen dictatorial es tanto o más penoso como en cualquier otro de etiqueta democrática y republicana, solamente apoyadas en la mentira y la maldad pueden sostenerse estas campañas del fortalecimiento del Estado, ya poderoso por la autoridad que ejerce, auspiciando la absorción de todas las grandes riquezas y la dirección de todas las actividades sociales, lo que significa la concentración en sus manos del máximo poder económico y político en perjuicio del bienestar y la libertad del pueblo trabajador. En efecto, conferida al Estado la atribución de poder explotar a los productores, de hecho queda dueño absoluto de sus vidas y ¡guay de quien intente manifestar su descontento!

El Estado, en su doble rol de esclavizador y explotador, es terriblemente cruel. Italia fascista y Alemania nazista han sido azotes para la humanidad y su nefasta obra no debe ser tan fácilmente olvidada.

Además de esta experiencia de un pasado no muy lejano, tenemos la realidad presente de la Rusia totalitaria, donde una población de 190 millones gime bajo la férula tiránica del Estado. ¿Quién ignora que en la Rusia bolchevique los trabajadores son inhumanamente esquilimados y oprimidos por el patrón Estado?

Lo repetimos: los políticos todos no lo ignoran, y es maldad de ellos fingir no saberlo. Creemos sí, que existe un regular porcentaje de trabajadores que realmente lo ignoran, pero débese a que carecen de medios de ilustración y de información. Nuestra misión de amantes de la verdad y luchadores de la libertad, en desmenuzando a los primeros y hacer luz en la mente de los segundos proporcionándoles los medios que ilustran y los capacitan para labrar su propia emancipación.

Contra el acrecentamiento del poder del Estado, los anarquistas debemos redoblar nuestra actividad tendiente a suprimirlo completamente sin lo cual no será posible la vida libre sobre la tierra.

TOMAS SORIA

Bolivia, Noviembre de 1949.

LA C. N. T. y «E. DEMOCRÁTICA»

Los "Reublicanos" de "España Democrática", siervos de Stalin en el Uruguay, en un suelto mentiriso hablan de anarquistas monárquicos, o sea, de colaboracionistas con el monarquismo para derrotar a Franco. Bien saben los escribas de marras que tal afirmación es calumnia vil para la vigorosa y real C. N. T. que activa valientemente tanto dentro de España como en el exilio.

La proficua prensa cenetista que aparece en México, Cuba, Francia y demás países bien claras y elocuentes vienen manifestándose como enemigos irreconciliables de toda colaboración con los elementos políticos. Y lo han reafirmado recientemente también en Congresos magníficos realizados tanto en Francia públicamente como en España en reuniones clandestinas.

Mas esto que no lo ignoran los "bien pagados" del stalinismo asentados en "España Democrática" explotan la audacia y desfachatez de cuatro individuos que hacen confusiónismo de ex-profeso y al buen grado de políticos, zarandeando una C. N. T. que nada tiene que ver con la real C. N. T., que tanto como políticos y anárquicos odian los stalinistas y muy especialmente aquellos stalinistas españoles, como Midge, Camorera, Carrillo y la "Pasionaria".

Los escribas de "España Democrática" siendo serviles para el stalinismo hasta en la calumnia, aprovechan como los monárquicos y prietistas a esos desvergonzados, pretendiendo en su estupidez, hacer pasar a la vigorosa C. N. T. como colaboracionista con los partidos políticos. Mas sólo han de creer tales embustes los papanatas que por estar carentes del más mínimo raciocinio, aún les siguen en su piratería política y tráganse cuantas mentiras les endilguen.

Piratería que dándola por comenzada con la Alianza de Hitler y pasando por las de un Ibáñez en Chile, con Salazar, con Vargas y Perón pueden ir hasta con una alianza con el mismo Franco si a este le diera por refrendar algún convenio que fuera a favorecer a la burocracia de Moscú, hambrienta de dominación y relajada en su vida moral, como lo estuvo en su tiempo, toda aquella corte que marginaba el régimen zarista.

L. M.

“Oremus Nos, Deus Laborabit”

Con razón de que hubo un tiempo que se hizo muy vulgar el epíteto de «haragán como un fraile», o como este otro ídem de «rollizo como un canónigo», para significar a los desafectos al trabajo, y como también a los muy afectos a la buena vida sensualista.

No otra cosa significa, traducido al castellano, el pensamiento del epígrafe, que es: «Oremus nosotros y que trabaje dios».

Y como yo he sentido decir que «voz del pueblo, voz de dios», creo que también traducido con buena lógica castellana quiere decir que toman al pueblo por una acémila para vivir ellos de regalo.

Lo arriba dicho sirve a modo de acuerdo para el motivo fundamental de este artículo crítico.

Días ha, enteréme de que un dúo de padrecitos, que responden a los apelativos de Laburu e Irribarne, están muy interesados con el destino del trabajo y el trabajador que responde al sindicato obrero cristiano.

Paréceme que estos señores, voluntariamente, se olvidan de que la prédica, como el Maestro admoniza, debe ser precedida por el ejemplo.

¿Se olvidan acaso de que el apóstol Pablo y demás hermanos en la fe, tenían a honra el decir y practicar el primer deber del hombre de: ganarás el pan con el sudor de tu frente? ¿Y qué otra cosa hacías, por caso, la orden de San Benito, cuando distribuían el tiempo entre el trabajo y la oración, dedicando siete horas al primero?

¡Y aún tiene la osadía de hablar de rebeldía y de castigos terrenales y celestiales, a los que cumplen con la ley del evangelio, de la Naturaleza y del hombre ético-social y humano: ¡porque se niegan a mantener parásitos de nuevos mercaderes, fariseos y publicanos!

La contestación que hay que darles a esos falsos pastores de la causa obrera, es la admonitiva de San Pablo, cuando dice: el que quiera comer que trabaje».

¡A la pirata pública con ellos, pues!...

R. O.

HERMANDAD

leyendo "EL HOMBRE Y LA TIERRA", de Reclus, supe que el egoísmo "humano" es tan viejo como el hombre, pues éste se ha convertido en lobo de su misma especie desde el instante que tuvo noción de la vida.



En los tiempos prehistóricos cuando el hombre era más animal que HOMO SAPIENS y tenía que vivir de los frutos silvestres, de la pesca y de la caza, se justificaba la disputa alimenticia con la misma ferocidad del león selvático, aunque éste nunca devora a su misma especie. Pero el hombre abandonó hace tiempo esa etapa animal, desarrolló su cerebro, se civilizó e inventó elementos que no sólo dominan la materia, la flora y la fauna, sino que le permiten vivir una vida de gozo y regalo sin fatigarse y sin el esfuerzo muscular.

Sin embargo, sigue, por afán de acumular riquezas y no por necesidad, haciendo la guerra a su semejante y disputándole su sagrada existencia. Pues las guerras, las intrigas, los odios, los llantos, el hambre y las enfermedades que desolan a la humanidad son producto de cuatro egoístas que acaparan la tierra y toda su riqueza social.

Carente el hombre de medios de vida y hasta del derecho para trabajar, disputa el garito de su semejante igual que los gatos del cuento: se arañan mutuamente en su vano empeño de acomodarse sin pensar el saco que los tiene aprisionados. A excepción de los ácratas, nadie piensa en acabar con la causa de nuestro infortunio: la Burguesía, la Religión, el Estado.

El hombre, dentro del inicuo sistema actual, trata de vivir como puede y no como debe: unos estudian una creencia —los curas, per ex— a fin de vivir predicando mentiras y engañando tontos; otros inventan una tendencia política para vivir del pesebre del Estado; otros emprenden cualquier negocio con el fin de vivir explotando; otros —los más desafortunados y pobres de espíritu— piensan solventar su hambre disputando el empleo o un simple garito a su compañero de dolor y de infortunio. Todo el mundo quiere acomodarse y agenciar los garbanzos sin romper el saco.

La hermandad es una frase carente de sentido, pues ni siquiera existe entre los hermanos de sangre y carne. Los malditos intereses creados priman por sobre todos los lazos sanguíneos.

El avance que la humanidad conoce es mecánico, material: no social. Socialmente estamos igual que cuando el triste Diógenes buscaba un Hombre con su linterna por entre las multitudes de Atenas 450 años antes de nuestra Era.

Pero el hombre, que según Reclus, es la Naturaleza tomando conciencia de sí misma, no puede renunciar a la vida por el hecho de que cuatro locos tratan de hundir al mundo: él tiene que acabar con los locos dando base a una verdadera Hermandad universal que nos permita vivir en igualdad, en amor, en libertad...

Y la misión de esta Hermandad Universal incumbe a los verdaderos ácratas.

DON NADIE.

Estados Unidos.

DE FRANCIA

AMOR SIN PATRIA

I
Reconocer lo mío y lo tuyo, es patria de amores. Tener una mujer, es patria. Amar a una sola familia, es patria. El matrimonio, es patria. El hogar con llaves, es patria. Vivir en esta sociedad, es patria. Ocupar siempre el mismo lugar, es patria. Poner vallas en la tierra, es patria. Pertenecer a una persona, es patria. Amar a lo bonito, es patria. Gozar sin ver, es patria. Hablar sin actuar, es patria. Reír, es patria. Pedir, es patria. El mundo y sus habitantes, trabajan por y para las patrias.

II
No existe nada mío ni tuyo. Una mujer debe amar fraternalmente a todos los hombres. El sexualismo no tiene fronteras. Gozar, es libre. Sólo dependemos de una sola familia humana. El matrimonio significa guerra. En el hogar donde hay puertas, se oculta la verdad. Las capitales y barrios, son nidos de patrias. Vivir clavado en cuatro metros de suelo, representa no reconocer el universo. Colocar alambreadas en tierras, divide y crea egoísmos. Mandar en otra persona, señalamos la obediencia. Dedicar caricias a lo bonito, es negar al rostro feo, amor y solidaridad sexual. Gozar, sabiendo que los demás gozan. Gastar palabras, no tiene valor, si no se viven en actos. Reír, viendo llorar a las tres cuartas partes del mundo, no es digno ni humano amor. Tomar lo que se necesita, es amor social. Cumplir lo que ordena el Estado, hace crear los mundos de lo viejo y lo joven. La vida no reconoce edades ni sexos. Tan sólo se conoce una y grande vida.

III
El amor, es libre. Sin condiciones hemos de vivir el amor. Como el aire que va y viene, que está en todas partes. Sin vallas, sin fronteras ni dogmas. Como las palomas que cruzan y pasan. El amor sexual se comprende como la mayor conquista humana. El sexualismo se debe expresar en aquellos cuerpos de palpitantes deseos. Como necesidad reclaman alimentos. Prohibir esta satisfacción, le negamos a la vida su continuidad humana. Si cerramos los ojos y nos tapamos los oídos; si no pensamos ni hablamos con nuestros actos, somos carne sin sentidos y amor. Sostengo que el amor es infinito. Para el amor no hay base ni puede encontrar fundamentos, donde se sostenga más de una hora. Y afirmo que el amor precisa sufrir y parir cosas bellas. Amar a la humanidad por igual. Tanto a los niños como a los mayores de edad. Hacer de la vida un solo amor. Un gesto o una mirada, un acto y una conducta, expresan el sentir y el deseo de amar. Se puede amar sin amor sexual. Si el amor fuera solamente el cubrir nuestras necesidades sexuales, los hombres y mujeres de arrugas y edades, sobrarían en la humanidad.

IV
Tengamos la virtud de saber amar a los niños por igual y poner nuestros labios, en todas las frentes humanas. Sepamos acariciar con nuestras manos, las manos de la mujer, apreciándolas como hermana y madre. Hablémosles con nuestros actos fraternos, no teniendo para ellas secretos amorosos. No hagamos una caverna del amor ni un idealismo de las necesidades materiales del sexualismo. De una madre a un hijo, no existe nada más que el deber de humano. La sangre de raza a igual que la sangre de familia, formula el más absoluto de los prejuicios de la religión. Se puede querer como hijo y como hombre. El origen familiar no tiene razón de existencia en el progreso moral de la humanidad. Es una infamia más, la de ver morir agotado de los pulmones al que la madre llama hijo. Muere porque no hay mujer que quiera realizar el coito, por su fealdad masculina. Así marchan de nuestro lado cientos de seres, por respetar lo que dijo la religión y refirman los barbudos de la civilización. Todo por la moral del amo y la conservación de los intereses de origen y personales de la familia. Se pudre media humanidad y la juventud glorifica la masturbación, gozando solitariamente del sexualismo individual. Han convertido el amor en pasatiempo y el sexualismo en divinidad.

V
Siento un amor sin patrias ni objeciones familiares. Yo tengo una sola familia. Todo cuanto tiene algo de humano, recibe mis caricias y le ofrezco mi amor de hombre, de hermano y de humano. Yo no aprecio al ser por la raza, color o familia de origen. Mi amor vuela cual paloma y sopla junto al aire. Me siento feliz porque amo a todos por igual. No tengo patrias material ni moralmente. Me veo aquí y allá. Mis sentidos recorren el mundo y en todos deposita, un beso, un abrazo y un apretón de manos. Yo amo a la humanidad. Mi amor es universal e infinito. Reniego de las tablas de los fundamentos y de las bases familiares. Yo no tengo patrias. Mi amor camina errante por el mundo. Soy la vida nueva de la humanidad. Soy un amor sin patrias.

MORALES GUZMAN.

DE NENO VASCO

Trabajo en el campo

En una isla buena para la siembra, vivía una familia ociosa bien cuidada y alimentada viviendo de prestado con el esfuerzo ajeno. Esa familia se decía y afirmaba como dueña de la Isla, propietaria privada de tierras, casas, arados, ganados y todo lo demás.

El mantenimiento de esa familia en la ociosidad, bien vestidos y alimentados sus miembros, costaba el esfuerzo y sacrificio de muchos trabajadores huesudos, sucios, tostados por el sol, mal alimentados y mal abrigados, con sus mujeres y sus hijos en la misma angustiante situación.

Ellos, los trabajadores, conocían bien su trabajo, expertos en cultivar la tierra, la época de las siembras, el manejo del arado y de todos los instrumentos del trabajo campesino, combinando y distribuyendo las tareas, uniéndose para las más rudas y dividiéndose para las más leves y cortas.

En tanto, los hijos del patrón, en vez de ayudar, como lo hacían las mujeres y los hijos de los trabajadores, estorbaban o inquietaban a las personas y estropeaban las sementeras. ¿Qué



hacía, en tanto, el propietario? Vigilar las tareas de los obreros de la tierra, con las manos a la espalda, diciendo de vez en cuando: ¡Ah, si no fuese por mí! ¿Cómo podríais vosotros vivir?... ¡Sublime ironía burguesa!... Y la ignorancia enorme de los trabajadores, hablaba por la boca de esos rústicos trabajadores explotados, los cuales se descubrían respetuosos y contestaban:

—Es verdad, es verdad; si no fuese por el patrón que nos da trabajo y nos sustenta ¿qué sería de nosotros?...



PARRAFOS

Para ser aún útil al mundo, Europa, debe curarse de un cierto número de enfermedades. Tierra de humanismo, ella se ha convertido, empero, desde hace algunos años, en la tierra de los campos de concentración y de la destrucción fría y científica.

“Los poetas, decía Shelley, son los legisladores no reconocidos del mundo”. Pues bien: el ejemplo puede demostrar que vale más equivocarse, sin asesinar y dejando hablar a los demás, que tener razón en medio del silencio y de los carníceros; puede proclamar que si las revoluciones pueden triunfar por la violencia, ellos no pueden mantenerse, en cambio, sino por el diálogo.

Albert CAMUS.

DESDE BUENOS AIRES

DIA 17 DE OCTUBRE

Con un día maravillosamente sereno, en el campo, donde aún no ha llegado el totem de la radio ni la estridencia inoportuna del teléfono, en casa de simpáticos camaradas, pasamos el 17 de Octubre. Un día cualquiera del calendario, pero signado como el día de la «lealtad» al gobierno, algo así como el «bienestaca» que ignominiosamente practican miles y miles de hombres y mujeres en un rejunte asqueroso frente a la casa rosada.

Los amigos que han quedado en Buenos Aires me han descripto lo que fué este día en la gran ciudad. Desde los balcones de la casa rosada —y no puedo olvidarme del que usaba Mussolini en el Palazzo Venezia— habla, grita, desafora, gruñe, amenaza y perdona el que manda y abajo, como siempre, se revuelve ese barro humano que basamente las frágiles armazones de las tiranías.

Traídos de todos los rincones, hacinados en vagones de largos convoyes, con la gratitud hiriente de la limosna, llegan estos hermanos nuestros a exhibir su pobreza de doble faz a este Buenos Aires ogro, hermético y triste. ¡Ambulan estos romeros de la iconocencia! Inundan primero las calles céntricas para más luego cumplir un fatal destino masivo. Tienden a la alcantarilla, como el agua llovida, sin la gloria de su limpieza ni el frescor de su herencia... Las abarrancadas calles que conducen al Bajo —lupanar y comida— son los cauces que reciben a estos pobres hermanos nuestros, desdibujados como hombres y sin un asomo de dignidad. ¡Y son miles y miles! «Pelos duros», les llaman por acá; sin embargo, el remoquete, hay que buscarlo debajo de los cabellos, en el cerebro. O más recóndito aún: en el espíritu... Insensibles, desdichados y miserables, tirados en los andenes de Retiro, durmiendo sin sueños... ¡Cuánta farsa! Día de la lealtad, con una comparsa desleal a sí mis-

ma; con una muchedumbre que no cumple en cada uno, de sus muchos, el deber primordial del hombre: dignidad... Es con esta gente y con los híbridos entes de la burocracia, que se negrean los actos de la dictadura. ¡Fácil expediente! ¡Tan fácil, como infame!...

En el campo, a donde no llegan siquiera los rumores de las radios vecinas, frente a un campo magníficamente esperanzado, con un sol liviano y acariciante, mateando y charlando, soñando ideas fraternas, nosotros sí festejamos la lealtad. Esa lealtad a la libertad creadora, a la dignidad humana, a la fraternidad universalista, a la solidaridad.

CORRESPONSAL

IDEALISMO DE LOS POLITICOS

Hablan de ideales los políticos que tienen el control del poder o que aspiran a él. ¿Cuál es el idealismo? Conseguir cargos bien rentados, influencias, acomodar a familiares y explotar situaciones de crisis, dándose las de benefactores con plata ajena. Ideales de panza y caja de hierro, pensamientos chatos y rutinarios; la grey que los sigue vota, espera y trabaja para ellos. ¡Por favor, no ensucien la palabra Ideal! Actitud de hombres, ejemplos solidarios, deseos de justicia y de bien, conducta intachable, hay que buscarlas en los que nunca quisieron mezclarse en el poder y la politiquería. Los Reclus, Barret, Tolstoy, Malatesta, Nicolai, etc., en la ciencia y el arte, en la vida, sólo han dejado saldo favorable. Los verdaderos idealistas, más prácticos para el progreso y el bien de la especie, que el paticismo logrerista y personal del elemento de comité cambiando de posturas, frente a dictadores y democracias, sin destinos y sin historia que no sea obscura y nefasta siempre.

KANTOR

Sindicalismo y Libertad

... (Por ser de actualidad también para nuestro obrerismo, donde el veneno de la política impera y un dirigismo vergonzante de líderes hace y deshace con sus combinaciones, transcribimos este editorial de "El Obrero Calderero" que se edita en Buenos Aires).

El principio fundamental del ideal anarquista es el mismo que es de los "caballeros del trabajo", a saber, abolición del salario y la substitución del actual sistema industrial autoritario por el sistema de la libre cooperación universal, único que puede resolver el conflicto que se prepara. La sociedad actual sólo vive por medio de la fuerza, y nosotros hemos aconsejado una REVOLUCION SOCIAL DE LOS TRABAJADORES contra este sistema de fuerza. La anarquía tiende, pues, a destruir el imperio de la fuerza y establecer el reinado de la paz y prosperidad".

La esencia del sindicalismo, es la lucha emancipadora. El sentido de la organización es de apoyo mutuo, hermandad, igualdad económica. El idealismo de toda asociación de trabajadores es la práctica de la solidaridad. Lo que se va buscando uniéndose los proletarios, aliándose, es terminar de una vez y para siempre con la explotación y la dominación de unos hombres por otros.

Una organización obrera que no tenga por finalidad principal la conquista de la liberación del hombre y el bienestar económico, no tiene razón ni fundamento racional para existir. La organización de los trabajadores no es de clase ni de guerra de clases. No tiende a dividir a los seres humanos. Por lo contrario, existe para destruir todas las separaciones, todos los privilegios, todas las desigualdades económicas y unir a todos en una convivencia de ayuda recíproca, de armonía y colaboración.

Conquista de un nuevo mundo, es lo esencial del asociacionismo obrero. Eso se debe tener siempre presente en un orden preferencial. Un nuevo vivir de todos, sin miseria y sin opresión.

No son palabras solamente, ni teorías, como suponen muchos, ese ideal de la emancipación de los trabajadores por sus propios medios, por su acción directa, por su rebeldía heroica. No se le puede llamar digna y merecer consideración estimable, a una asociación obrera ventajera, que está solo a lo que pueda obtener más salario y que vende su mansedumbre y sumisión por el mejor precio. Lo que hace digna de estimación a la organización proletaria son sus

ideales y sus hechos concordantes: lucha por la libertad y el bienestar de todos.

Las organizaciones proletarias al servicio de gobernantes y saturadas del veneno político, solo son rebaños o milicias mecánicas, cuartelerías de la peor condición humana. Por lo general, son suma de las codicias y de las más oscuras intenciones de predominio. El sentido de la unión de los trabajadores no puede ser prostituido en el servilismo pago, en la colaboración de las de abajo con los explotadores y opresores. El obrero no es como el perro, que lame la mano del bruto que lo maltrata. Y ello es porque el obrero lo crea todo y se basta a sí mismo en sus necesidades, y hasta alimenta con su esfuerzo al que lo oprime y explota, mientras que el perro, si es azotado por el amo, también lo mantiene. Es la necesidad de comer para vivir, la que hace al perro servil e indigno, doméstico y no rebelde, siempre.

Repetimos que la organización obrera cuando está al servicio de los que mandan y de los que explotan, es amarillita y traidora de la causa del proletariado tan servicial del despotismo como las huesudas cuartelerías.

El hombre creador, el animador del trabajo, sirve a sus enemigos y los alienta en su labor de muerte, cuando emplea la solidaridad para encadenarse más y más, en vez de liberarse; cuando da un mal empleo a la fuerza resultante de la unión y organización.

Afirmemos una y mil veces, que la organización obrera no debe servir a sus enemigos y traicionarse a sí misma, favoreciendo al Estado y al capital. Actuemos directamente en favor del federalismo obrero, desde los núcleos del trabajo, los campos, las fábricas, las usinas, los talleres, todos los lugares de tarea, exaltando los finalismos emancipadores que debe presidir la acción sindical ahora y siempre, condenando y combatiendo las desviaciones mejorativistas y reformistas, que es un juego en el que los obreros se traicionan a sí mismos y retardan la hora de la liberación total.

COMENTARIOS

Trompos que giran, política mundial de los líderes obreristas. Conferencias y Congresos, donde se dicen representados 43 millones de obreros. Un gran cuento.

Tenemos ahora, la reunión de Ginebra-Suiza. Cualquier obrero ignorante puede creerlo. Los números se imaginan con facilidad. A una unidad se le pueden agregar muchos ceros. Pero la verdadera unión sindical, se mide y se aprecia en el lugar del trabajo, en el taller, el campo, la mina, la fábrica, la usina, el ambiente de la diaria tarea. Y ahí, en el centro vivo, esos 43 millones de obreros internacionalistas asociados, no existen.

Directores y no obreros, son los de Ginebra. Vividores, políticos verdes, rojos, amarillos y pardos. Los obreros que hay asociados, son administrados y no consultados. El Congreso de la Federación Mundial de Sindicatos, es la feria de los líderes.

Allí, tres familias estatales representadas. Los obreros-soldados del estatismo. El "Laborismo", obrerismo del Estado inglés. El "peronismo", obreros del gobierno argentino. El comunismo, los obreros forzados y voluntarios del Estado ruso. Y, los otros, en oposición o al margen del Estado, siervos de los caudillos, de los líderes. Trompitos, en manos de ellos. Tiran los líderes del cordel y los trabajadores bailan de punta, giran vertiginosamente. Y, como los comunistas, también querrian que los trompos bailaran de cabeza por Stalin, 33 países —en las cosas obreras aún estamos en un orden nacionalista— se proclaman disidentes.

Treinta y tres naciones, quieren una

LIBERTAD DE MORIRSE DE HAMBRE

La libertad no puede ser una mera abstracción, un hermoso símbolo o una especulación metafísica, digna tan solo de ser cantada y alabada por poetas y filósofos.

Un pueblo es libre cuando lo son sus integrantes, ciudadanos y campesinos, independientemente de lo que estatuyen sus instituciones y leyes. Y no gozan de ese derecho quienes sufren la dependencia económica y están forzados a entregar sus esfuerzos musculares e intelectuales por una retribución miserable.

Mientras subsista el privilegio, la explotación del hombre por el hombre, la existencia de clases, la libertad constituirá sólo una aspiración, aunque se halle consagrada por la legalidad oficial. Nuestra Constitución republicana, por ejemplo, reconoce para todos los ciudadanos esa facultad, pero sólo teóricamente, pues su uso real le está prácticamente prohibido al mayor número, es decir, de los desheredados. Sirve sólo a los fines de los poderosos, de los afortunados, de los ricos. En la era del oro prevalece la voz de quien lo posee.

El que se alquila, el que vende su trabajo para sobrevivir, no es fundamentalmente libre. Y esta verdad no ha sido rectificada. Desde los más remotos tiempos, desde que cientos de miles de seres se afanaban en levantar las Pirámides de Egipto, hasta hoy, en que no nos asombra ni la televisión, ni la energía solar, ni la bomba atómica; la esclavitud ha cambiado de forma, ha pasado por sucesivas etapas refinadoras, pero se mantiene, persiste. Aparentemente no es tan escandalosa como la del Medievo, no hiere tan a flor de piel nuestra sensibilidad como la romana y la griega, mas es esclavitud, sin duda alguna. Hoy no se estila la discriminación entre libres y esclavos, porque jurídicamente han desaparecido esas clases; porque constitucionalmente, es decir, teóricamente, se registra la misma facilidad de trabajar, traficar, comerciar, etc., para todos y cada uno; porque existen iguales posibilidades de medro y prosperidad personal.

La mentira de tal afirmación se descubre en la vida real de relación. Por uno que logre emanciparse de la miseria aprovechando el concurso de otros, es decir, explotando, noventa y nueve permanecen en su condición de parias. Les queda, eso sí, la libertad de buscar trabajo y, cuando no lo encuentran, la libertad de morir de hambre poco a poco. Por desgracia, esto no es una simple metáfora para expresar en un artículo o en un discurso, sino un hecho terriblemente real.

UN DESCONOCIDO

A LA POLITICA OBRERISTA

Internacional Anticomunista. Por la democracia. Ya tenemos el movimiento obrero político. Esta nueva organización proyectada es la segunda edición de la SEGUNDA INTERNACIONAL, la resurrección del Lázaro socialista.

El "justicialismo" argentino dijo en Ginebra, que su C. G. T. está integrada por 3 millones de obreros. Y, que tiene una tercera posición. Ni con el comunismo, ni con los truts, y con Perón, y los dictadores militares de América.

Los Italianos quieren que la nueva organización internacional esté liberada de "toda orientación ideológica", y los

ingleses "que la nueva Internacional sea de ayuda a los pueblos de las regiones atrasadas"... Algún delegado habló de "Ideales de libertad y democracia", viejo y desacreditado cliché.

Total, que la Federación Mundial de Sindicatos, como la proyectada Internacional, es el pleito eterno de la vieja SEGUNDA INTERNACIONAL, en pelea con la TERCERA, que se llamó la Internacional Roja. En una palabra: Amsterdam versus Moscú.

En las manos de los líderes están las cuerdas, y los trompitos giran y giran como siempre.

La ignorancia y el fanatismo

BASES PRINCIPALES DE LA MISERIA DEL HOMBRE

Muchas veces, al conversar con compañeros de trabajo y plantearles la necesidad de vivir de una manera mejor, así como el derecho que a ello nos asiste, lo primero que dicen es que "todo el planteo de esas necesidades y derechos están bien y que muy lindo sería vivir una vida así; mas el mundo está conformado de otra manera y no se podrá cambiarlo".



Triste error el de estos hombres sin ideas y sin carácter. Ignorantes, no comprenden que el vivir doloroso y lleno de injusticias, no otros que los hombres son quienes lo hacen así, y que son éstos por consiguiente, quienes deben cambiarlo. Mas para ello es necesario pensar y obrar de acuerdo a los sentires humanos que surjan de esos pensamientos, dejando la rutina y ese concepto rutinario de la mayoría que consiste en dejarse llevar como rebaño manso que pasta donde lo mandan y se matan mutuamente cuando así lo quieren sus pastores.

Llegado es el momento que todos comprendan que se debe luchar para terminar con los parásitos de la sociedad representados por el Capitalismo y el Estado, que chupan nuestra sangre y viven a costa de nuestros grandes sacrificios, de manera suntuosa, olvidándonos y despreciándonos.

Se acerca la hora de que recobremos lo que nos han venido robando los magnates de las industrias y latifundios. Los ideales por los cuales lucharon muchos hombres, igualdad, libertad y justicia, y a los cuales entregaron sus nobles vidas, deben tener un eco en nuestros corazones.

El sistema actual se tambalea requiebrado por todos lados. No lo apuntalamos con las creencias de nuestros antepasados, ni con el Conformismo borreguil de "así es y así seguirá siendo el mundo de los hombres".

Como hombre consciente y responsable de mis actos digo la verdad de lo que pienso. Y así habrían de decirlo todos. Triunfos y derrotas en nuestras luchas deben ser acicates que más nos muevan para dar término a la gran injusticia social.

Si hoy frenamos la prepotencia de un capitalista, no podemos ignorar que quedan muchos otros que vencer. Nuestro ideal de justicia está en marcha. Lleva caminos rectos. Todos los hoy explotados y angustiados del mundo deben comprender que es necesario terminar con la explotación del hombre por el hombre, y ponerse a peonar por esta emancipación de los pueblos dentro del movimiento anarquista, franco, abierto, sin más guía que el sentir y pensar de cada uno que lo integra voluntariamente.

HECTOR CANDIA.

Los presos de la F. O. Naval

De los seis trabajadores que han venido cumpliendo el más injusto de los encarcelamientos, dos de ellos se hallan ahora en libertad. Son Pérez y Zolezzi. El primero de estos hace ya unos cuantos meses que recobrar su libertad ahora se le ha considerado exento de toda culpabilidad del hecho que se le imputaba.

Zolezzi recientemente ha sido liberado luego de sufrir tan largo encarcelamiento como así de bárbaras torturas físicas.

Quedan aún cuatro de los procesados que purgan el "delito", grave en esta cacareada democracia, de ser luchadores valientes, desinteresados, y solidarios.

Deber de todos los trabajadores es no

olvidarlos ningún momento luchando cuanto sea posible para arrancarlos de la cárcel en que han sido arrojados por el espíritu reaccionario de gobernantes y jueces que tan caprichosamente interpretan la justicia.

A LOS COMPAÑEROS Y AMIGOS DE INQUIETUD

Por estas líneas quedan invitados todos los amigos y colaboradores de nuestro periódico para una reunión que se realizará el SÁBADO 10 a las 18 HORAS en PEDRO GIRARD 4337 casi CARLOS M. RAMIREZ, a efectos de cambiar ideas respecto al futuro de nuestro periódico. Importa sobremanera acudir a esta reunión.

El Grupo Editor.

CARTELES

DESTINO

Callado en la vida he traído yo el anarquismo. Como el rosal su rosa, o su espina el cardo. Y esto lo saben también cuantos se me atravesaron; se rompieron las narices contra esta verdad de piedra. ¡Soy anarquista!

Es de verdades así, con raíz en las raíces, que se enguinañaldan las plantas y que las ubres maduran. De engañaña, las vaquitas de aserrín y las flores de papel, sólo encantan a los niños y a los cursis. Nadie va a poner con ese jardín ni establo. Y yo he venido a poner establo y jardín.

En la naturaleza no cuentan los diletantes. Bajo toda condición y a cualquier hora, vaca, matojo o higuera, van a lo suyo. Y yo también. No lengüteo una torta ni vomito mi destino. Que vaya o venga, quien quiera, con el cuchillo o la pala, dame vuelta la pisada, verá lo que debe ser: que allí pisó un anarquista.

Contra mí no hay nada externo que valga: ni caricias ni violencias, ni verdades ni mentiras. Todos los hombres del mundo que me enrostraran a coro su juicio adverso, no harían variar un ápice mi anarquismo. Que ellos lo quieran, o no, yo he de hacer siempre lo mío.

¡Siempre! Claro, que mejor aún si en este quehacer me encuentro con compañeros. Estos son los que yo quiero más, también siempre. Pero, si lo que hay en ellos, como anarquía, se niega, relaja o funde, yo seguiría lo mismo: siempre anarquista. ¡Siempre!

Tallado en la vida he traído yo el anarquismo. Como el rosal su rosa, o su espina el cardo. Destino de ellos. Destino mío.

De "La Obra".

Rodolfo González Pacheco.

VIVIR IDEAS

Hay muchos hombres que impacientes por ver cambios en la sociedad buscan en el complejo mundo de las ideas, aquellas al cual crean de realización



inmediata, sin valorar el resultado de las mismas en sus alcances. Por eso las ideas anarquistas son para estos espíritus "impacientes y prácticos" ideas, sueños; utópicas realizaciones: no ven que la transformación debe partir del hombre, de sí mismo, al conjunto. Comprender las ideas anti-autoritarias y trazarse una conducta con las mismas,

es empezar a vivirlas. Cambiar el rumbo de su propia vida, irradiando a los demás, prácticas solidarias, respeto, diferenciación. Actitud de lucha contra el perjuicio, la mentira, la esclavitud, día a día camino del progreso en la vida, por la raíz de la libertad. Lucha clara y franca para la dignidad humana. La conquista del mundo, de riquezas, de hombres para someterlos es lo que hace apurados a todos los pseudo revolucionarios. Prepárense al hombre para que no sea el eterno esclavo de estatistas y tiranos.

Y es la verdad anárquica la indestructible y negada pero siempre de frente. En todas las épocas y en cada amanecer del mundo, pues es su sol vivificador.

JUSTUS

SE AGITAN LOS POLITICOS

El año próximo, las elecciones. Se despierta el animal político que hay en el hombre. Empiezan a desfilar los rebaños humanos y los clubs a tener vida diurna y nocturna. Es la hora de los alta-vozes, la gloria de los alto-parlantes y la tortura de los vecindarios. Llegan las conferencias de barrio y las congregaciones en plazas y las lenguas ágiles de los candidatos.

Y todo irá en cohetes, música y oratoria, por nuestros lados uruguayos. Habrá el aplauso de los incondicionales, iniciados quizá por los mercenarios. Menos mal, que no haya tiros y muertos, como en Colombia. Allí, es la política brava de los bandos, la competencia por el poder a sangre y fuego. El juego de los políticos con las urnas, es el espectáculo de la candidez de las masas.

Triste que los obreros se tomen en serio las elecciones. Y que vayan a votar. Y que tomen en cuenta que pueden emanciparse de la esclavitud del trabajo, eligiendo a éste o aquél como gobernante, diputado, senador o edil.

Pobres de espíritu los trabajadores que votan, creyendo que han de mejorar su condición de explotados por las vías gubernamentales y políticas. Ay, que el camino político es el teatro de la gran farsa! ¡Desventurados los pobres de espíritu!...

BALANCE DEL N.º 54 DE «INQUIETUD»

Don Nadie (Estados Unidos) \$ 9.00; A. Collazo \$ 2.00; Rodríguez \$ 1.00; A. Vázquez \$ 2.00; Espinosa \$ 5.00; T. Zorrón \$ 2.00; R. Suárez \$ 2.00; A. Vázquez \$ 2.00; H. Duradone \$ 1.50; R. Pérez \$ 1.00; Fedulo \$ 0.50; Minnini \$ 1.00; Spinelli \$ 1.00; Marcial Portela \$ 3.00; Ricardo Portela \$ 3.00; Alfredo Portela \$ 3.00; Antonio Conde \$ 3.00; N. N. \$ 1.00; Dr. F. M. \$ 5.00; Villanueva pesos 1.00; Del Río \$ 0.50; T. Zorrón pesos 1.00; R. Pérez \$ 1.50; M. Rodríguez \$ 1.00; P. Rodríguez \$ 1.00; Maqueira \$ 0.50; Candia \$ 1.00; Espinosa \$ 5.00; Cerebro, Salto \$ 2.00; Pérez, Cerro \$ 1.00; Villanueva \$ 2.00; H. Tato \$ 1.00; Juan Pardo \$ 5.00; J. Rouco \$ 1.00; Dr. F. D. \$ 2.00; Costa \$ 1.00; Proteo \$ 0.50; C. Casilla \$ 1.00; Kantor me encuentro con (El incógnito) \$ 5.00; Silveti \$ 3.00. — TOTAL DE ENTRADAS: \$ 85.50.

Déficit del N.º 53 \$ 11.45; Impresión del N.º 54 \$ 70.00; Franqueo del N.º 53 \$ 3.70; Varios \$ 1.00. — TOTAL DE SALIDAS: \$ 86.15.

DEFICIT \$ 0.65

Destruir todas las instituciones, será obra de la revolución social